

Secciones: Espectáculos: Nota.

Clásica.

Los violonchelos sean unidos.

Por Jorge Aráoz Badí. Para LA NACION.

Violonchelos argentinos / Integrantes: Carlos Nozzi, Diego Fainguersch, Lucas Caballero, Matías Villafañe, José Araujo, Adriana Bellino, Lidia Martín y Agustín Bru Pesce / **Organiza:** La Bella Música.
Nuestra opinión: muy bueno

En la música nada está dicho del todo, no hay formas inamovibles como estatuas y, felizmente, siempre aparecen transgresores que rompen los controles formales y rescatan el principio de que la comunicación no depende de los medios. La importancia y el contenido de una asociación como el octeto Violonchelos Argentinos, que el martes hizo una nueva presentación, auspiciada por La Bella Música, más que en la originalidad de su idea, reside en la unificación sonora, una de las múltiples respuestas de la música a la constante búsqueda de fuentes expresivas.

Tal variante se produjo en la escena sonora a través de conjuntos de sólo instrumentos de metal, sólo teclados, sólo maderas o sólo percusión, entre otros. El temor inicial de que estas coaliciones tendieran a nivelar las sonoridades en una monótona uniformidad fue despejado muy pronto, al comprobar que, en realidad, abrían la posibilidad de obtener nuevas imágenes de la audición musical.

Esto es lo que sucede al escuchar un programa de Violonchelos Argentinos. Así toquen las danzas de Béla Bartók, una plegaria de Max Bruch, las siempre deslumbrantes imaginerías de Astor Piazzolla, *El Danubio azul*, una milonga de Julián Plaza o las tan bien escritas estampas de Ginastera, ponen en juego cantidad de matices y gradaciones con que logran apoderarse de la atención del público, sin que decaiga ni un momento.

Además, consiguen producir un espectáculo activo y hasta divertido, porque los ocho integrantes del conjunto se divierten con la tarea que hacen, condición que sólo pueden lograr y contagiar aquellos que son muy buenos músicos bien seguros de su función. Los arreglos para el conjunto son realizados por el fundador y líder del grupo, Carlos Nozzi, destacado integrante de la Filarmónica de Buenos Aires, que aquí actúa como concertino.

Pero en las partes solistas de las composiciones se alternan los ocho chelistas, con notable autoridad, ejecución impecable y alto vuelo. Tantos factores atractivos hicieron de ésta una interesante experiencia realizada en una sala adecuada para la música de cámara.